

Declaración Conjunta

de los Primeros Ministros del Estado de Israel y de la República de Polonia

1. A lo largo de los últimos treinta años, el contacto entre nuestros países y sociedades se ha basado en una confianza y un entendimiento sólidos. Israel y Polonia son, desde hace muchos años, leales socios y amigos que cooperan estrechamente entre sí en la arena internacional, pero también en el ámbito de la memoria y la educación sobre el Holocausto. Esta cooperación está envuelta en un espíritu de respeto mutuo hacia la identidad y la sensibilidad histórica, incluyendo los periodos más trágicos de nuestra historia.

2. Tras la conversación mantenida entre los Primeros Ministros Netanyahu y Morawiecki, Israel ha acogido con satisfacción la decisión del gobierno polaco de establecer un grupo polaco oficial dedicado al diálogo con sus socios israelíes sobre asuntos históricos relacionados con el Holocausto. Es obvio que el Holocausto fue un crimen sin precedentes perpetrado por la Alemania nazi contra la nación judía, entre la que se encontraban todos los polacos de origen judío. Polonia siempre ha expresado el más alto grado de entendimiento acerca del significado del Holocausto como el episodio más trágico de la experiencia judía nacional.

3. Creemos que existe una responsabilidad común para investigar libremente, para promover el entendimiento y para preservar la memoria histórica del Holocausto. Siempre hemos estado de acuerdo en que el término “campos de concentración/exterminio polacos” es a todas luces erróneo y atenúa la responsabilidad de los alemanes por la creación de estos campos.

El Gobierno de Polonia en el exilio intentó frenar las actividades nazis intentando llamar la atención de los aliados occidentales acerca del asesinato sistemático de los judíos polacos.

Reconocemos y condenamos todos y cada uno de los actos de crueldad que los polacos llevaron a cabo contra los judíos durante la Segunda Guerra Mundial.

Nos honra recordar los actos heroicos de numerosos polacos, especialmente aquellos de los Justos entre las Naciones, que arriesgaron sus vidas para salvar a personas judías.

4. Rechazamos las acciones cuyo fin es culpar a Polonia o a la nación polaca en su conjunto por las atrocidades cometidas por los nazis y sus colaboradores de diferentes naciones. Desgraciadamente, se da el triste hecho de que algunas personas, sin importar su origen, religión o cosmovisión, sacaron su cara más oscura en esos tiempos. Reconocemos el hecho de que las estructuras del Estado clandestino polaco, supervisado por el Gobierno de Polonia en el exilio, crearon un mecanismo de ayuda y apoyo sistemático para las personas de origen judío y que sus tribunales condenaron a polacos por haber colaborado con las autoridades de la ocupación alemana, incluyendo la denuncia de judíos.

5. Apoyamos que exista un acceso libre y abierto a la investigación concerniente a todos los aspectos del Holocausto para que esta pueda llevarse a cabo sin ningún tipo de miedo o de obstáculos legales ya sea por, pero no exclusivamente, estudiantes, profesores, investigadores, periodistas y, por supuesto, los supervivientes y sus familias, sin estar ninguno de los mismos sujetos a cargos legales por hacer uso del derecho a la libertad de expresión y a la libertad académica en referencia al Holocausto. No hay ninguna ley que cambie ni que pueda cambiar esto.

6. Ambos gobiernos condenan vehementemente toda forma de antisemitismo y expresan su firme compromiso para luchar contra cualquiera de sus manifestaciones. Ambos gobiernos también expresan su rechazo al antipolonismo y a cualquier otro tipo de estereotipo nacional. Los gobiernos de Polonia y de Israel hacen un llamamiento para volver a un diálogo civil y respetuoso en el discurso público.*

Benjamín Netanyahu
Primer Ministro del Estado de Israel

Mateusz Morawiecki
Primer Ministro de la República de Polonia

* traducción del Ministerio de Asuntos Exteriores de Polonia.